

EL MONITOREO DEL BIENESTAR FETAL

Arturo Cardona Ospina*
José Enrique Sanín Blair**

En la vida fetal el bienestar es parte del trabajo que compete al equipo que realiza las evaluaciones prenatales en la madre gestante.

Los movimientos fetales, la prueba sin stress, el stress con contracciones, el Doppler fetal, la ecografía, el perfil biofísico, la amniocentesis y/o la cordocentesis son los diferentes métodos por los cuales podemos evaluar el estado de salud del feto.

* *Gineco-Obstetra-Fetólogo*
Universidad de Antioquia Medellín
Fetus Brasil
Coordinador de Alto Riesgo Obstétrico Clínica del Prado-Sogos

** *Gineco-Obstetra*
Especialista en Medicina Materno Fetal
Hospital Val d'Hebron Espana
Profesor Medicina Fetal Universidad de Antioquia
Profesor Universidad Pontificia Bolivariana

La medicina basada en la evidencia y los análisis estadísticos de las múltiples publicaciones sobre este tema han valorado cada una de estas pruebas y le han asignado un valor predictivo, aunque es importante siempre individualizar cada caso, ya que en determinados momentos se hace imperiosa la vigilancia continua o más frecuente generando conductas inmediatas por la velocidad en que se establece la pérdida del bienestar fetal.

Inicialmente los movimientos fetales referidos por la madre mas la prueba de no Stress y la prueba de stress con contracciones nos ayudaban a identificar los fetos que tendrían un elevado riesgo de morbilidad y mortalidad.

En las ultimas dos décadas se ha incluido el perfil biofísico fetal, la velocimetría Doppler, la amniocentesis y la cordocentesis. Estas ultimas modalidades se incluyen en este capitulo porque de ellas se desprende el diagnóstico genético del cual va a depender la decisión de que intervención puede ser innecesaria y evitada.

MOVIMIENTOS FETALES

Actualmente es claro que la no percepción de movimientos fetales por la madre continúa siendo una de las causas de consulta más frecuentes para el médico.

En la mayoría de las escuelas y protocolos del mundo el paso a seguir, ante la percepción subjetiva de disminución de movimientos fetales, es el monitoreo fetal sin estrés y/o el perfil biofísico fetal, si el

feto tiene más de 30 semanas de gestación. En edades gestacionales inferiores el perfil biofísico fetal se convierte en el examen de elección ya que la respuesta del sistema nervioso autónomo (ascensos en la PSS) no es adecuada antes de esta edad gestacional.¹

No existen parámetros claros para determinar la normalidad en el número y frecuencia de los movimientos fetales, sin embargo existen algunos estudios que indican el número de movimientos fetales diarios que se han considerado normales. Lo importante es que cada paciente, desde la sensación de los primeros movimientos fetales forme un patrón de normalidad en su gestación, la cual será la base para una futura consulta. De otro modo hay diferentes estudios que concluyen una cantidad de movimientos en determinado tiempo por día para establecer el momento de la consulta.^{2,3}

Se ha comprobado por ultrasonido, una buena correlación entre los movimientos fetales detectados por la madre y los visualizados por medio ecográfico. También se ha demostrado la mejoría de la percepción de estos después de realizar el ultrasonido ya que la paciente se hace más conciente de su situación.¹

El Doppler pulsado y el modo M también ha sido utilizado para demostrar los movimientos fetales.⁴

Las medidas cuantitativas y cualitativas de la actividad fetal no disminuyen apreciablemente durante la semana anterior al parto. Esta observación descarta la creencia de que una pérdida súbita o disminución en los movimientos es productor del inicio del trabajo de parto.

